

Erradiquemos la desnutrición infantil en la Argentina

Abel Albino

Médico Pediatra

Ignacio Lartirigoyen

Ex presidente de ASAGIR

Ana María Vilca

Miembro de CONIN

Las ideas principales

- En marzo del año pasado Aapresid, AACREA, y ASAGIR, junto con otras empresas, firmamos una carta acuerdo con la Fundación CONIN para combatir la desnutrición.
- El trabajo en conjunto que propone ASAGIR es nuestro plan de trabajo. Debemos ocuparnos del tema de la desnutrición, más aún cuando en nuestro país existe un 10% de desocupación.
- ¿Que pasó en nuestro país? Hace 70 años que nuestro país no avanza.
- Si pretendemos una gran Nación, con igualdad de oportunidades, hay que cambiar de dirección.
- La única debilidad que se puede prevenir es la desnutrición. En América Latina, el 40% de las familias está en estado de pobreza crítica y el 20% en pobreza absoluta.
- El 20% de la población de América Latina, no tiene asegurada la comida de cada día.
- Llegará el día en que saldremos del odio retornando a la solidaridad y al patriotismo, reconociendo lo que la patria nos dió y nos da.
- Para que algo cambie realmente en la sociedad, hay que hacer lo que nos corresponde, y un poco más.
- Para organizar una sociedad, se necesita una determinación circunstancial favorable, valores y compromiso.
- La nutrición infantil es vital, sin seres humanos sanos, no se puede hacer nada.
- Se necesita un abordaje integral del tema de la desnutrición, pensando maneras de combatir la pobreza, porque vivir no solo es estar, sino existir y crear, sufrir y no dejar de soñar.
- CONIN vive por el amor de otras personas, para que no existan más personas que quieran terminar con su vida por la desesperación. Con la colaboración de ustedes podemos evitar que muchas mujeres sientan culpa durante tantos años.

Acerca del Disertante

Abel Albino es Médico egresado de la Universidad Nacional de Tucumán, Pediatra egresado de la Universidad de Chile y Doctor en Medicina por la Universidad Nacional de Cuyo. Es Fundador y Presidente de Fundación CONIN. Cooperadora para la Nutrición Infantil y Fundador del Instituto Minoprio. Centro de Investigaciones médicas aplicadas. Recibió el Premio Nutrición 2003-2005, otorgado por la Universidad de Las Palmas de la Gran Canaria y el Premio Internacional a la trayectoria profesional en el campo de la Nutrición Infantil otorgado por el Comité de la SENC y patrocinado por Kellogg's

Ignacio Lartirigoyen es ingeniero agrónomo, productor y conocido empresario del sector agropecuario. Es socio de ASAGIR, institución que presidió entre el 2005 y el 2007 y la representa en el Convenio AACREA – AAPRESID – BASF – ASAGIR.



WWW.SINTESISEJECUTIVA.COM

Síntesis Ejecutiva

*"Si queremos una gran cadena de girasol, necesitamos un gran país".
Gastón Bourdieu*

*"Tenemos un gran compromiso para cooperar con la Fundación CONIN contra la desnutrición, debemos ocuparnos y preocuparnos sobre este tema".
Ignacio Lartirigoyen*

*"Que vengan catedráticos europeos a respaldar nuestro trabajo, nos encanta".
Ignacio Lartirigoyen*

"Hay 60 millones de niños en América Latina que tienen sus necesidades básicas insatisfechas, este es nuestro

GASTÓN BOURDIEU

Nosotros creemos que para que exista una gran cadena de girasol primero necesitamos tener un gran país. Dicho esto se nos hace importantísima la visión del Doctor Abel Albino y de Ana Marí Milca quienes nos van a hablar de la erradicación de la desnutrición infantil.

IGNACIO LARTIRIGOYEN

Hace algo más de un año Rodrigo Ramírez expuso el tema de la contradicción del nivel de la producción de alimento y el nivel de la desnutrición en la Argentina. Él, junto a Aapresid, ACREA y ASAGIR y algunas empresas firmó una carta acuerdo con CONIN. El fin fundamental era combatir la desnutrición. Hace tres años que la Fundación CONIN está trabajando en Mendoza con estos objetivos. Entidades como la nuestra facilitan la mediación entre la sociedad y el sector privado para lograr erradicar la desnutrición.

El trabajo en equipo que ASAGIR propone es lo que constituye nuestro plan de trabajo. Como sector tenemos que ocuparnos y preocuparnos de este tema. Más cuando sabemos que en un país como éste existe un 10% de desocupación. Las palabras mueven pero los ejemplos arrastran. Así que los invito a Abel Albino y a Ana María Vilca a que nos den sus testimonio.

ABEL ALBINO

Reitero la preocupación por trabajar juntos y afirmo que la unión hace a la fuerza. Es una alegría que Ana María esté aquí. Ella es una compañera de trabajo que conoce el inicio de CONIN, está encargada del ropero de la organización, y va contar el impacto que le produjo personalmente cuando nos conocimos, ya les va a contar su experiencia.

Amamos este país. Yo nací en una familia donde siempre se habló con orgullo de la Argetina. Mi papá me obligaba a llevarlo al desierto y una vez allí me decía: "Hijo, tenés que querer estas tierras, porque este país nos dio casa, comida y educación". Yo quiero este país porque es mi patria,



es el lugar donde están enterrados mis padres y la historia de mi familia. Nosotros pretendemos una gran nación, poderosa y rica, no la Argentina de los cartoneros, criminales y ladrones.

Si lo que queremos es una gran nación, donde todos tengan igualdad de oportunidades, tenemos que apuntar en otra dirección. Hace un tiempo estaba en Europa haciendo biología molecular. Y el encontrar allí países tan pequeños y a la vez poderosos, y pensar en nosotros tan empobrecidos me preguntaba: ¿Que pasó en nuestro país? Es como decía Sanguinetti, el ex presidente de Uruguay, hace 70 años que no avanza este país. Cantinflas, el cómico mexicano, decía que Argentina era un país enorme, habitado por millones de personas que tratan de hundirlo pero no pueden.

La Madre Teresa de Calcuta decía que la paz era fruto del servicio, entonces decidí que me volvía a la Argentina, porque yo estaba haciendo una especialidad del futuro cuando a la vez era hijo de un país que no podía resolver su pasado.

Entonces, volví a la Argentina por segunda vez. Y, justo en ese tiempo, lo escuché al papa: "ocupense de los más pobres". Y eso fue como una flecha para mí. Ya se redondeaba la idea.

Yo quería hacer biología molecular pero termine trabajando en los temas relativos a la pobreza y la desnutrición. Pero, ¿quiénes son los pobres? En un Congreso sobre neurología infantil aseveraron que la única debilidad que se puede prevenir es la desnutrición. En América Latina, el 40% de las familias están en un estado de pobreza crítica, mientras que el 20% está en la pobreza absoluta. Esto quiere decir que un 20% de la población latinoamericana no tiene asegurada la comida de todos los días: estamos hablando de 60 millones de niños.

¿Cómo organizar algo en la Argentina que funcione? Yo creo que sí. Miremos a los japoneses después de la guerra. Se fijaron quiénes eran los mejores haciendo acero, relojes y autos y produjeron con honestidad para competir con esas industrias.

En la Argentina no faltan valores, faltan virtudes. Yo puedo hablar muy bien de la solidaridad, pero no practicarla. Como dijo Pío XII, llegará el día en que todos entenderán que solo se saldrá del odio retornando a la solidaridad. La solidaridad y también el patriotismo, que es reconocer lo que la patria nos ha dado y nos da. Cuando Albert Seivi inventó

*compromiso".
Abel Albino*

*"No son valores lo que falta, sino virtudes".
Abel Albino*

*"Queremos un país de pie, aceptamos el desafío".
Abel Albino*

*"Los valores son la columna vertebral de cualquier organización. Tenemos una oportunidad gigantesca para hacer algo grande".
Abel Albino*

*"¿Quién ganó algo con la imbecilidad de la guerra?".
Abel Albino*

*"Mucho de lo que vemos como problema, es también una oportunidad de hacer algo grande".
Abel Albino*

*"CONIN vive gracias al amor de muchas personas. La idea es que todos nos demos la mano".
Ana María Vilca*

*"Terminé la primaria y la secundaria gracias a CONIN, eso fue para mí como tocar el cielo con las manos".
Ana María Vilca*



*"Si CONIN hubiese aparecido antes en mi vida, mis hijos nu hubieran corrido el riesgo que corrieron".
Ana María Vilca*

su vacuna, aunque yo no sea judío, esto representó para mí un orgullo patriótico, porque en ese momento, en su acto desinteresado, al dejar que el mundo disponga de sus derechos, avanzó toda la familia humana.

¿Sería posible organizar algo? Quien hace su trabajo y mantiene su familia, hace sólo lo suficiente, pero nada para que algo cambie realmente en la sociedad. Debemos hacer lo que nos corresponde, pero también un poquito más.

Con ese poquito más contribuimos al bienestar general. Por pequeño que sea lo nuestro si lo hacemos de corazón otra será la realidad.

Para organizar a la sociedad se necesitan ciertos elementos. Primero, una determinación circunstancial favorable. Existe el problema... ¿Se puede quebrar? ¡Lo debemos quebrar! Luego están los valores, esa es la columna vertebral de un organización. Pretendemos un gran país, donde todos vivamos mejor. Y lo cierto es que si creés en los sueños corrés el riesgo de poder realizarlos. Mucho de lo que vemos como un problema es también una oportunidad de hacer algo grande. Finalmente está el compromiso, la gente se involucra pero no se compromete. Comprometerse implica renunciar a ciertas cosas, arriesgarse.

Si no tenemos cerebros intactos, seres humanos sanos, no podemos hacer nada. Y en esto es vital una buena nutrición infantil. También hay que cuidar y educar ese cerebro, darle agua corriente, cloacas, luz. En Mendoza nosotros hemos hecho centros de atención, pero también de prevención. Esta desnutrición se relaciona con el subdesarrollo. Es necesario un abordaje integral, pensar como combatir la pobreza, programas de educación para la salud, inmunización, alcoholismo, alfabetización, etc. Porque vivir no sólo es estar, sino existir y crear, sufrir, y no dejar de soñar.

ANA MARÍA VILCA

Mi historia empezó a los 14 años. Cuando vi las fotos que mostró recién Albino me acordé de algo que hice hace mucho tiempo y me hizo mal, algo que está reñido con la moral y con Dios. Sumida en la desesperación, sentí una profunda amargura que me llevaba a ver que todas las puertas se cerraban. Sin embargo, tuve mucho orgullo y no salí a pedir. Me había quedado con tres chicos y como no veía salida alguna, pensé en la responsabilidad de haber traído chicos al mundo y la imposibilidad de darles de comer. Esa misma noche conocí lo que es olvidarse de las condiciones

morales y decidí terminar con mi vida y la de los tres chicos. Para nosotros no había futuro. Pero a pesar de esto, me salvé. Un cuadrito, una tétrica imagen que recordé con las fotos que acabamos de ver, la imagen del sagrado corazón de Jesús me devolvió el aire.

Hoy yo estoy acá y mis hijos están vivos. Después de muchos años llegó CONIN a mi vida. En aquel momento tenía un hijo de 8 meses con una nueva pareja. Otra vez nos faltaba la comida, entonces fui a pedir al centro de salud leche. Me la negaron porque me dijeron que mi niño tenía sobrepeso. Y claro, si nació con 4 kilos y medio. Pero el niño necesitaba comer.

A los pocos días me llaman de la escuela y me presentaron a CONIN. Esta Fundación sí me dio la leche. A partir de ese momento, CONIN me dio muchas cosas, sobre todo, el poder de estar tranquila con el alimento. Corrió el tiempo y esto se fue agrandando.

Con el tiempo fuimos a otro hogar, y nos dieron un bolsón de mercadería. Pero ojo, nos la vendían. Y esto puede parecer chocante, pero eso hace a la dignidad de la persona. Son 20 centavos, 10 centavos, pero hay que llevarlos. Y ayuda a una madre a enseñarle valores a sus hijos.

CONIN vive gracias al amor de otros, para que no haya más personas que piensen en terminar con su vida por la desesperación. Con la colaboración de ustedes podemos evitar que muchas mujeres como yo sientan culpa durante tantos años, y tengan que dar testimonios como el mío.

También gracias a esta organización, terminé la primaria y el secundario. Yo estuve a punto de abandonar, pero gracias a mi esposo, mi suegra, mis hijos y CONIN, pude seguir. Ahora soy el ejemplo de mis hijos, a quienes les digo: "si quieres algo, lucha por ello, sin importar el tiempo, porque la idea es que llegues". Esto también lo digo siempre en el ropero, que funciona como un púlpito para mí. Una de las enseñanzas más importantes es que cada uno tiene un potencial con el que es necesario trabajar.

